

¡POR TI, POR ELLOS!

NOVIEMBRE

EL VALOR DE LA ESCUCHA Y EL
SILENCIO



No es lo mismo oír que escuchar.

Escuchar es querer oír, enfocar, centrarse en la palabra del otro

Sin embargo, cada vez más situaciones nos impiden silenciarnos, vaciarnos de prisas, preocupaciones, urgencias, ... para hacer espacio al otro.

¿Cuáles son nuestros ladrones de silencio?
¿Qué "ruidos" nos impiden la escucha?

Tiempo, móvil, redes, compra, extraescolares... ¡exceso de carga mental!

Esta DANA...

¿ha generado nuevos ruidos?

¿ha silenciado algo en ti?

¿has descubierto la necesidad del silencio?

Dios nos mira a cada uno con paciencia infinita, con ternura infinita, y se desvive por ti. Hasta el final. Siempre presente para ti. Atento a ti.

Desde el barro y en el barro. En las manos que acogen necesidades. En los abrazos que consuelan. Convirtiendo en amor y vida el sufrimiento de tantas cruces.



Escuchar es estar presente, no solo permanecer callado...

¿cuál es mi grado de presencia cuando escucho a mis hijos?

SilenciArte...relativizar lo que no es esencial ¡es un arte! La DANA nos ayuda a poner en perspectiva y discernir lo fundamental.

Es tu manera de decir a tu hijo, a tu esposo, a tu esposa: me importas más que nada. Eres primero para mí.

Dejo lo que estoy haciendo. Me siento o me agacho a la altura de sus ojos. Le miro a los ojos. Asiento y parafraseo.

Da su vida por ti. Siempre está para escucharte en el silencio de tu corazón. Te aguarda en el sagrario. Siempre contempla tu vida con amor. Convirtiendo el barro en esperanza.



FUNDACIÓN
COLEGIOS DIOCESANOS
SAN VICENTE MÁRTIR

TIPS FAMILIAS CUÍDATE



Pide ayuda



Tu  y tu  estamos para ti

Estás acompañado,
no estás solo



Comparte y expresa
tus emociones

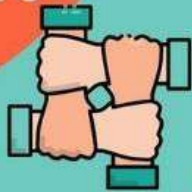


Es un momento privilegiado
para la oración en familia.



CUÍDALOS

¿Puedes ayudar?
¿Te pueden ayudar?



Escucha

Sé paciente,
respetar tiempos



Empatiza



Adecua el lenguaje

Evita detalles innecesarios



TIPS FAMILIAS CUÍDALOS



Muchas personas
nos están ayudando.
No estamos solos.



¡Haz saber
que tenemos la ayuda
de Dios y de la Virgen!



De cómo nos emocionamos
aprenden nuestros hijos,
muéstraselo.



Las rutinas ayudan,
retomémolas poco a poco.



Limitemos la
exposición excesiva



CUIDÉMONOS

Ejercitemos la fortaleza



Mantengamos la ESPERANZA



El  y la  te están esperando

Recemos juntos por las
necesidades que ha originado la DANA

